



Fecha: 25/12/2016
Fuente: EL MERCURIO - (STGO-CHILE)
Pag: 5
Art: 6
Título: LA INSEGURIDAD DEL NUEVO ORDEN MUNDIAL

Tamaño: 19,5x6,8
Cm2: 132,3
VPE: 1.847.148

Tiraje: 149.000
Lectoría: 395.000
Tono: No Definido

La inseguridad del nuevo orden mundial

El desmoronamiento de la URSS, que el Presidente Vladimir Putin califica como "la mayor catástrofe geopolítica del siglo XX", significó el fin de la Guerra Fría y el nacimiento de un nuevo orden mundial.

El fin de la carrera armamentista entre EE.UU. y la Unión Soviética no ha significado que el mundo de hoy sea más seguro, ya que si bien durante la Guerra Fría existía tensión, la disuasión nuclear entre las dos superpotencias daba certeza de comportamientos aceptables.

"En esencia, todo el mundo sabía su posición dentro de este sistema y las consecuencias de alterar los pactos explícitos e implícitos de poder. Hoy eso no existe y, para peor, los parámetros de conflicto operan en ámbitos que van más allá del poder y la política, incluyendo cultura, religión, tráfico ilegal de todo tipo de bienes y servicios", dice a este diario Fernando Wilson, profesor de Historia de la Universidad Adolfo Ibáñez.

"Nos encontramos, por tanto, frente a un mundo incierto desde su base. No hay claridad de los parámetros por los que se mueven muchos de sus actores, y ni siquiera tenemos certeza de la coherencia en términos de los objetivos de muchos de ellos", agrega.

Los conflictos internacionales no terminaron con la desaparición de la URSS, sino que cambiaron a atentados terroristas, conflictos justificados por las diferencias étnicas o religiosas. "Al principio se pensaba que el término de la bipolaridad iba a significar el fin de los conflictos internacionales y la aparición de un mundo multipolar con múltiples centros. La vieja geopolítica no desapareció con el derrumbe de la URSS. Hoy se observan rivalidades entre varios proyectos de orden mundial, donde surgieron nuevos jugadores como China y en vez de la URSS, Rusia, que comienza a desarrollar un rol más importante", dice Olga Lepijina, experta de la Universidad de Santiago.